Ficha 1: Del estancamiento a la agitación: Los primeros años del siglo 20 en Colombia.

A partir de la década de los veinte el país experimentó significativos cambios en diversos aspectos de su sociedad impulsados por el crecimiento económico, lo que facilitó el inicio de un proceso de industrialización y crecimiento urbano, aunque en un principio de alcance limitado.

La exportación de café consolidó a Colombia como un actor clave en el mercado internacional, Estados unidos se mantuvo como el principal destino de exportación; junto con la indemnización por la pérdida de Panamá -acordada en el Tratado Thompson-Urrutia- y el acceso a créditos, permitió el crecimiento y modernización del país. Sin embargo, trajo como consecuencia el incremento de la inversión estadounidense en Colombia, convirtiéndose así en un enclave estratégico para los intereses de EE. UU especialmente en el sector petrolero con la Tropical Oil Company y el bananero con la United Fruit Company.

De acuerdo con Vega Cantor (2015), lo anterior permitió la configuración de una relación de subordinación en la cual las élites locales adoptaron medidas alineadas con los intereses estadounidenses a cambio de asegurar su poder económico y político.

Ficha 2: Entre la lucha y la represión

Las transformaciones que trajo consigo el crecimiento económico y los primeros años de industrialización del país. tuvieron implicaciones en el aumento de las tensiones sociales con la clase obrera y campesinos; de acuerdo con González Arana Roberto y Molinares Guerrero Ivonne (2013) el súbito descenso de los salarios nominales, las largas jornadas de trabajo, el pago por vales, la ausencia de seguridad social, las pésimas condiciones de higiene, los despidos sin causa justa, los castigos físicos y multas, el acoso sexual a mujeres trabajadoras y la negación de los empresarios al establecimiento de un salario mínimo; dieron lugar a levantamientos, huelgas y protestas en los cuales se exigía mejores condiciones laborales. En el caso de los campesinos Renan Vega (2002) señala que los cambios de la década de 1920, influyeron en algunos campesinos de las haciendas, a quienes ya no se podían mantener como fuerza de trabajo sumisa, intensificándose las luchas por la tierra.
La falta de representación de las peticiones de trabajadores y campesinos por parte de los partidos tradicionales, dio lugar a nuevas formas de expresión política, como ejemplo las reivindicaciones sindicales lideradas por María Cano e Ignacio Torres Giraldo; quienes fundaron en 1926 el Partido Socialista Revolucionario (PSR).

De acuerdo con *No matarás: relato histórico del conflicto armado interno en Colombia* (2022), las protestas campesinas y obreras fueron leídas como sospecha comunista y reprimidas con la excusa de que formaban parte de un plan internacional para derrocar el orden colombiano, justificándose la violencia hacia los sectores sociales mencionados, a pesar de que sus demandas se centraban en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Esta visión de la protesta social también puede apreciar en la caricatura *El árbol de la libertad* de Ricardo Rendón (1929), simbolizando cómo todo lo que se asociara con el comunismo incluido las demandas sociales de los sectores populares eran reprimidos.

Título: El árbol de la libertad

Autor: Ricardo Rendón

Texto alternativo: En la imagen se encuentran dos hombres elegantes al lado de un árbol, el del lado izquierdo tiene un hacha en la mano cortando el árbol, mientras que la persona a la derecha está halando una rama hacia el suelo, se lee en las hojas comunismo.

Ficha 3: Gaitán entra a la escena política

La participación política de Gaitán ocurrió en un momento de agitación y represión social, denunció públicamente la masacre de las bananeras (1928), en la cual el gobierno asesinó violentamente a los trabajadores de la United Fruit Company que exigían mejores condiciones laborales. Lo anterior permitió que Gaitán se convirtiera en un vocero de las clases populares.

Como lo señala W. John Green (2013) el pensamiento de Gaitán giraba en torno a la justicia, la igualdad y la democracia, indignado por las injusticias y deseoso de un cambio estructural, Gaitán abogaba por que partido liberal adoptara un enfoque socialista, democrático e intervencionista, acorde con las nuevas realidades sociales y económicas; creía que el partido debía transformarse en una fuerza representativa de las masas

No se oponía a la riqueza, pero rechazaba la pobreza, argumentando que era necesario buscar un equilibrio justo, no se oponía a la propiedad privada, pero consideraba que se debía redistribuir las tierras productivas de forma más equitativa, por medio de una reforma agraria pues era esencial para resolver muchos de los problemas sociales que aquejaba a la Colombia de su época.

También extendió sus preocupaciones a los trabajadores defendiendo sus derechos y abogando por mejores condiciones laborales debido que, concebía la política no en función de las élites y las empresas, sino como la representación del pueblo colombiano.

Ficha 4: La prensa y el gaitanismo

Tras décadas de descontento social, luchas por la tierra, las injusticias laborales, el abandono estatal, la desigualdad social, la represión de los gobiernos, la violencia bipartidista y el descontento por las promesas incumplidas durante los dos gobiernos del presidente liberal Alfonso López Pumarejo (1934-1938) y (1942-1945) con su proyecto la revolución en marcha; hicieron que el proyecto político de Gaitán que se caracterizaba por su compromiso social, orientado hacia una mayor equidad y justicia se posicionara y recibiera el apoyo de las masas, tanto así que se formó el movimiento Gaitanista. Para consolidar el gaitanismo, su líder tuvo que construir vínculos con sus seguidores, herramientas como la prensa, la radio, la música y las consignas jugaron un papel central en este movimiento. En esta oportunidad se toma como referencia a la prensa, en 1944 se crea el periódico La Jornada como vehículo de expresión de su causa, usaba un lenguaje sencillo lo que permitió que sus ideas llegaran de manera efectiva a las masas, logrando así que Gaitán se integrara en la cotidianidad de las personas.

Como lo menciona Adriana Rodríguez (2018) este periódico cumplió un rol estratégico en la política de Gaitán, fue una herramienta para fortalecer su imagen pública, difundir sus ideas y promover la cohesión de ideas y luchas comunes convirtiéndose así en un mecanismo fundamental para la movilización política.